INTRODUCCIÓN

Perspectivas múltiples sobre la pandemia II. Miradas etnográficas de la diversidad cultural ante el covid-19

La revista que presentamos a los lectores corresponde a la segunda entrega de Rutas de Campo, dedicada a la multiplicidad de perspectivas sociales y culturales de la pandemia provocada por el coronavirus SARS-CoV-2. Al igual que los trabajos del primer número de esta serie, los siete artículos reunidos en esta edición se desarrollaron durante el primer año de la emergencia sanitaria y fueron recibidos en la convocatoria propuesta por el Comité Editorial a la comunidad de antropólogos y colegas de distintas ciencias sociales, para documentar y reflexionar sobre las alteraciones de la vida social, las políticas estatales de control sanitario y la pluralidad de discursos y experiencias culturales generadas en el contexto de la pandemia de COVID-19. No obstante, a diferencia de las contribuciones recopiladas en Rutas de Campo número 61 —cuya diversidad metodológica y temática giró en torno a la antropología médica, la imagen pública de la ciencia en relación con la construcción de imaginarios del coronavirus, las narrativas de los trabajadores de la educación y la salud, así como los impactos de la emergencia sanitaria en los ámbitos emocional y psicológico—, los artículos que componen este segundo número dialogan entre sí a partir de dos aspectos principales: el enfoque local y un eje metodológico común, en este caso, la mirada etnográfica.

De forma destacada, los autores realizaron trabajo de campo antropológico en distintas comunidades rurales e indígenas de los estados de Morelos,

^{1.} El número anterior de *Rutas de Campo* dedicado al covid-19 se tituló "Perspectivas, múltiples sobre la pandemia I. Un virus, muchas epidemias: el rebrote de la diversidad cultural" (julio-diciembre, 2019). En él, se advierte que la heteronomía de los enfoques disciplinares de los trabajos recibidos en la convocatoria refleja la complejidad que representa el fenómeno de la pandemia. En el caso de los textos del presente número, es importante destacar que fueron elaborados, en su mayoría, por investigadores de los centros INAH estatales, así como por académicos de la ENAH, el CIESAS y la UAQ, en colaboración con miembros de las propias comunidades donde se realizaron las investigaciones.

Querétaro, Guerrero, Yucatán y Estado de México, así como entre sectores urbanos de las ciudades de Oaxaca, Querétaro y la Ciudad de México. En estos trabajos, la práctica etnográfica se reafirma como una poderosa herramienta de aproximación a las situaciones, problemáticas y vivencias cotidianas de los actores sociales en los inciertos y trágicos meses del año 2020, cuando el número de contagios crecía exponencialmente, las políticas de confinamiento se robustecían y los alcances del sistema de salud pública comenzaban a verse rebasados. Como lo refiere Alicia Barabas, tanto en el ámbito local, rural y urbano, la irrupción de la pandemia constituyó un extenso periodo liminal, de temor, incertidumbre e inseguridad, cuya primera etapa de agudización de la crisis empeoró las desigualdades existentes, impactó de manera diferencial a las poblaciones más precarizadas económicamente y con menos condiciones para la prevención y atención de la salud.²

Estas problemáticas son abordadas en los artículos de la revista y ponen de manifiesto el entrecruzamiento de violencias estructurales como el racismo, la discriminación y las formas de precarización de la vida, factores que determinan la distribución desigual de las vulnerabilidades. Además, el ejercicio investigativo puesto en marcha en estos trabajos contribuye y forma parte, a su vez, de un conjunto más amplio de estudios de corte local sobre lo impactos del covid-19 en comunidades rurales e indígenas en México y Latinoamérica. Dichos estudios permiten observar, de manera más nítida, gracias al trabajo de campo antropológico y al encuentro cara a cara con los actores sociales, cómo las vulnerabilidades de estas poblaciones nos remiten a desigualdades y exclusiones estructurales e históricas³ y a la ausencia de políticas públicas nacionales e internacionales destinadas a mejorar sus condiciones de vida y amortiguar las consecuencias de las crisis globales de fenómenos multifactoriales, como la actual pandemia de coronavirus.

Otra cualidad sobresaliente del conjunto de los trabajos aquí reunidos es que pueden ser leídos como una etnografía *multisituada*, ⁴ pues, si bien no comparten un diseño de investigación o un marco analítico unificado, todos ellos se pliegan hacia las vivencias de sectores sociales y comunidades afectadas durante la emergencia sanitaria, a partir de una práctica de observación etnográfica de primera mano. Por otro lado, en consonancia con las contribuciones del primer número, los materiales se caracterizan principalmente por la recopilación de testimonios, percepciones y representaciones de actores sociales muy diversos de personas de distintos sectores urbanos, comerciantes informales, comunidades rurales e indígenas y grupos religiosos. Así, las escenas que se documentan en estos artículos, antes que ofrecer un análisis profundo de las situaciones observadas, tienen el cometido de amplificar la voz de los sujetos y detener momentáneamente la mirada en la experiencia social de la pandemia.

^{2.} Alicia Barabas (2020). "La autogestión de la pandemia covid-19 en los pueblos originarios de Oaxaca, México". Antropologías del Sur, 7 (14), pp. 1-13.

^{3.} Mario Pecheny (2020). "Presentación". En Lucía Aljanati et al. Pueblos indígenas y covid-19 en Argentina. Principales lineamientos de un informe colaborativo. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras-uba / clacso. Disponible en: < http://publicaciones.filo.uba.ar/sites/publicaciones.filo.uba.ar/files/Pueblos%20Indigenas%20y%20COVID-19_interactivo.pdf > .
4. Para mayor referencia sobre el concepto de etnografía multisituada, véase: George E. Marcus (2012). "Etnografía multisituada. Reacciones y potencialidades de un Ethos del método antropológico durante las primeras décadas de 2000". Etnografías Contemporáneas, 4 (7), pp. 177-195.

De esta manera, la trama que se compone en el conjunto de la revista nos proporciona una visión *insight* de las experiencias de la pandemia entre la población indígena *hñäñho*, mazahua, nahua y maya, para adentrarnos en los significados y en las prácticas que emergen desde lo colectivo ante la contingencia sanitaria. Asimismo, nos muestra las trayectorias cotidianas y la percepción del riesgo de los trabajadores de la limpieza y los comerciantes informales en contextos urbanos. La riqueza de este abordaje radica en el acercamiento etnográfico a las vivencias de los pueblos originarios y los sectores precarizados para afrontar las amenazas del SARS-CoV-2, el cual ha sido posible gracias a los vínculos de los autores con los grupos estudiados en sus investigaciones previas.

Abrimos, entonces, estas miradas etnográficas de la pandemia con el artículo "Entre gérmenes y coronavirus...", de Pedro Yáñez y Patricia Matus, quienes indagan la emergencia sanitaria del covid-19 a partir del análisis de los riesgos de contagio a los que se exponen los trabajadores del servicio de limpia de la ciudad de Oaxaca. Este texto nos muestra la precarización laboral y las distintas percepciones del riesgo de los trabajadores, quienes consideran más peligroso toparse con un objeto punzocortante —como una jeringa infectada en una bolsa de basura— que el no usar cubrebocas y enfermarse de covid-19. Resulta notable la ruta metodológica seguida por los autores, la cual consistió en el seguimiento de tres trabajadores del servicio de limpia durante el recorrido que cubren para la recolección de basura. Como mencionamos anteriormente, en este texto se pone de manifiesto el potencial de la etnografía para observar, de manera activa y crítica, las interacciones y significaciones entre distintos actores y sectores sociales en el contexto de la crisis sanitaria.

El acercamiento a los trabajadores en espacios urbanos continúa con el artículo de Marina Alonso, quien observa las problemáticas que ha representado la pandemia del covid-19 para los vendedores callejeros de libros de ocasión en la Ciudad de México. Con tono ameno y claridad analítica, la autora relata de forma fluida los infortunios por los que atraviesan estos comerciantes del sector informal, a raíz del establecimiento de los protocolos de reducción de la movilidad y la limitación del comercio en el espacio público. Las reglas de distanciamiento social y el cierre de las actividades comerciales son analizadas por Alonso como procedimientos de higienización social, los cuales agudizan la precariedad de la vida de los comerciantes informales de la ciudad.

Mientras vendía sus muñecas tradicionales en la calle, una mujer otomí de Santiago Mexquititlán escuchó en la radio que "una gripe muy fuerte y sin cura" invadía el país, por lo que no le permitieron seguir vendiendo en la vía pública. Así lo narra Alejandro Vázquez, quien entreteje microrrelatos en su artículo sobre las poblaciones indígenas urbanas en tiempos de COVID-19. El autor describe cómo subsisten a la pandemia los indígenas hñäñho de Amealco que han migrado a las ciudades de México, Querétaro y San Luis Potosí. En este caso, resulta significativo el uso de las redes que el investigador ha mantenido con los migrantes de estas comunidades como estrategia metodológica para documentar sus problemáticas, mediante la elaboración —vía telefónica— de entrevistas a profundidad.

El siguiente artículo destaca por centrar su atención en la experiencia de las mujeres durante la emergencia sanitaria. Las autoras, Berenice Rodríguez y Alma Benítez, relatan las situaciones de estigmatización de las vendedoras de comida en el municipio de Xoxocotla, Morelos, a raíz de la expansión del coronavirus. En este breve escrito se develan procesos estructurales de racialización por el origen étnico de estas mujeres, mediante la descripción de escenas donde les es negado el acceso al transporte público o son objeto de actitudes discriminatorias por los clientes durante el confinamiento social. A partir de una metodología colaborativa, las autoras tratan de desnaturalizar los actos discriminatorios en contra de las mujeres nahua de Xoxocotla y denunciar la intersección de las violencias de género y el racismo, que, de manera reiterada, se ejerce hacia la población indígena.

Los últimos tres trabajos de la revista conforman un bloque caracterizado por la observación de la manera en que las poblaciones indígenas organizaron sus dinámicas comunitarias y la vida cotidiana frente a la pandemia. Se trata de textos colectivos multisituados que documentan, casi de manera paralela, las vivencias de distintas comunidades. En primer lugar, tenemos el texto de Yazmín López, Daniela Peña y Carlos Hernández, que nos introduce en los significados locales que los pueblos otomíes y mazahuas le dan al coronavirus en el marco de sus prácticas rituales. Su artículo es una etnografía que describe el tratamiento que le han dado los *mēfi* —trabajadores que mantienen los secretos del cosmos— al virus, a través de actos rituales que configuran una protección frente a la enfermedad y la muerte. En esta investigación destaca la observación participante de los autores en diversas dinámicas ceremoniales y espacios cotidianos de las comunidades.

Posteriormente, el texto de Hamlet Antonio García y Luis Alfonso Petul nos lleva por un recorrido en la localidad maya de Espita, Yucatán, para observar la cotidianidad de los pobladores en medio de la pandemia del COVID-19. Los autores registran las formas de nombrar y las concepciones de la enfermedad, así como sus consecuencias en la vida comunitaria. Un aspecto destacado del trabajo son los recorridos de campo, realizados al inicio de la contingencia sanitaria, y la reflexión de los autores sobre el quehacer antropológico en este contexto.

Finalmente, este segundo número especial de *Rutas de Campo* cierra sus páginas con el trabajo colectivo de Paul Hersch, Yuridia Barreto, Ana Catalina Sedano, Berenice Rodríguez, Raúl García, Emiliano Soriano y Lucero Patricio Paredes, en donde el coronavirus aparece como un "espejo de muchas caras". El artículo se trata de una colección de distintos testimonios de habitantes de cinco comunidades, tanto indígenas como mestizas, del estado de Morelos —incluyendo la ciudad de Cuernavaca— y tres del estado de Guerrero. Tomando como punto de partida los vínculos previamente existentes con las localidades mediante el Programa Actores Sociales de la Flora Medicinal en México (Centro INAH Morelos), un equipo interdisciplinario, coordinado por Paul Hersch, documenta —por medio de trabajo de campo, entrevistas presenciales, llamadas telefónicas y medios electrónicos— las situaciones que se viven en estas poblaciones ante la emergencia sanitaria del covid-19. La polifonía de voces que se despliega en el artículo es organizada por los autores en rubros temáticos,

posibilitando una lectura sistematizada de los testimonios que nos informan sobre las percepciones e interpretaciones locales de la enfermedad, la incertidumbre de los habitantes ante la pandemia, y atestiguan la alteración de los ciclos ceremoniales y agrícolas. Para los autores, los testimonios recabados permiten concluir que el covid-19 configura un "espejo social" que refleja el "sustrato estructural patogénico" de desatención, vulnerabilidad y riesgo diferencial que persiste en estas comunidades.

A través de estos textos, los autores nos invitan a mirar críticamente la realidad de las comunidades e individuos, a escuchar sus voces, así como a reflexionar sobre la pandemia del coronavirus sin ceñirnos a verla solo como una crisis epidemiológica y sanitaria global, sino a entenderla como un fenómeno profundamente cultural en cuyas manifestaciones particulares y locales podemos ver reflejadas las complejas estructuras que subyacen en la sociedad mexicana contemporánea.

Verónica Velázquez Guerrero *
Ramón Eduardo González Muñiz **
Pedro Ovando Vázquez ***

^{*} Coordinación Nacional de Antropología, INAH.

^{* *} Dirección de Etnología y Antropología Social, INAH.

^{* * *} Coordinación Nacional de Antropología, INAH.